## V° del Tiempo Ordinario

Ser sal, ser luz es la vocación del cristiano.

Nuestras buenas obras son el buen sabor
que damos al mundo. Nuestras buenas
obras son la luz que ilumina y vence
la tiniebla del mundo.

Nuestra vocación cristiana es una llamada de servicio a los demás y a la causa de Jesús.

